

Inmigración de origen chino en Columbia Británica

Respuesta a fenómenos económicos y políticos de ambos lados del Pacífico

DOI: 10.32870/mycp.v3i10.99

Beatriz Carrillo G.*

Inmigración en el contexto canadiense

Canadá debe mucho de su desarrollo a todos aquellos migrantes que decidieron establecerse en su territorio. Al igual que otros países de composición multicultural, como Australia y Estados Unidos, Canadá es también un proyecto de nación resultado de la inmigración. Entre 1896 y 1910, primer gran período de crecimiento de Canadá, el desarrollo económico se hizo extensivo mediante una combinación de fuerzas, las cuales incluían el comercio y la inmigración.¹

La creciente integración económica, así como las divergencias en términos de ingreso y de desarrollo entre países y regiones, han traído como consecuencia flujos crecientes de migrantes. Sin embargo, el éxito que ha tenido la integración económica en permitir la libre movilidad de bienes no ha sido tal en la eliminación de las barreras al movimiento de personas. Detrás de la formulación de las políticas de inmigración de cada país se manifiesta una lógica económica, el interés nacional y una obligación ética. Dicha formulación requiere de una evaluación minuciosa de los beneficios económicos de la inmigración, el compromiso humanitario hacia los refugiados y el impacto de la inmigración sobre el nivel de vida de aquellos que se encuentran en el quintil económico más bajo.² Este hecho demuestra la vigencia de las

fronteras estatales como medio para salvaguardar la integridad de la nación.

En Canadá dichas variables han sido determinantes en la formulación de una política inmigratoria económica y éticamente viable. Canadá es un país que ha promovido la inmigración en diferentes períodos y con variadas estrategias. La diversidad cultural ha sido un sello distintivo de este país, el cual en los últimos años ha promovido el multiculturalismo y los beneficios que éste trae para Canadá. El apoyo al multiculturalismo es un llamado al respeto y la apreciación de las diferencias culturales, en un país receptor de inmigrantes de todas las latitudes.

En los últimos años Columbia Británica, especialmente el área de Vancouver, se ha convertido en uno de los destinos más atractivos para inmigrantes, sobre todo de aquellos de la categoría económica

Hasta los años sesenta Europa y Estados Unidos constituyeron las principales fuentes de inmigrantes para Canadá. A partir de 1980 esta tendencia cambió radicalmente, dando paso a una mayor inmigración proveniente de países en desarrollo, sobre todo del continente asiático.³ Para 1996 los inmigrantes provenientes de Asia constituían ya 55.4 por ciento del total de inmigrantes en Canadá. Tradicionalmente la inmigración se ha concentrado en las provincias de

Ontario, Quebec y Columbia Británica, donde las ciudades de Toronto, Montreal y Vancouver reciben alrededor del 62 por ciento del total de la inmigración en áreas urbanas.⁴

* Investigadora del Departamento de Estudios del Pacífico de la Universidad de Guadalajara.

**Canadá: Composición de la inmigración
1996**

	CANADÁ	VANCOUVER	MONTREAL	TORONTO
Familia	30.16%	23.31%	28.30%	23.39%
Económico	53.49%	68.29%	39.12%	62.28%
Refugiados	12.72%	4.46%	28.53%	10.17%
Inmigración total	87.20%	95.50%	71.44%	89.66%
Otros	3.55%	3.90%	4.02%	3.99%

Fuente: Nanavati, Arti. "Labour Market Experiences of South Asia-born Women in Vancouver". (1997)
http://riim.metropolis.net/frameset_e.html

Hong Kong y Taiwán: los nuevos inmigrantes de negocios en Columbia Británica

En los últimos años Columbia Británica, especialmente el área de Vancouver, se ha convertido en uno de los destinos más atractivos para inmigrantes, sobre todo de aquellos de la categoría económica. Aunque Ontario-Toronto tiene todavía la más alta proporción de inmigrantes, Columbia Británica-Vancouver atrae un porcentaje de inmigrantes que se ha ido incrementando año con año. La composición de estos flujos de inmigrantes es también importante. Aun cuando Ontario recibe en total un mayor número de inmigrantes, sólo 46 por ciento de ese total entraron bajo la categoría económica; mientras que en Columbia Británica, 62 por ciento de los inmigrantes pertenecían a ese rubro.⁵ Esta diferente composición se debe en gran parte a las políticas establecidas en la Ley de Inmigración de 1978, donde se introduce la categoría de inmigrantes de negocios.⁶ En este grupo ha existido una preponderancia de inmigrantes asiáticos, sobre todo aquellos provenientes de Hong Kong y Taiwán. El programa de inmigración de negocios, vigente por más de 20 años, ha permitido a más de 300 000 inmigrantes y a sus familias establecerse en Canadá.⁷

En el caso de Columbia Británica, la Ley de Inmigración de 1978 permitió al Ministerio de Desarrollo Económico de la provincia invitar a posibles inmigrantes de negocios de países del este de Asia, a asentarse en la provincia e iniciar empresas nuevas.⁸ Los tres principales requisitos que debían cumplir los posibles

candidatos se relacionan con su experiencia en el área de negocios, con el capital a invertir en Canadá y con el potencial para establecer un negocio acorde a las preferencias provinciales.⁹ Estas preferencias se refieren a la búsqueda de creación de empresas manufactureras o de producción, evitando así la saturación del sector servicios. El objetivo del gobierno de Columbia Británica fue, entonces, atraer gente preparada, con experiencia en el área de negocios y con el capital suficiente para establecer empresas innovadoras que aplicaran nuevas tecnologías.

En consecuencia, la inmigración de negocios se convirtió en un fenómeno predominantemente asiático, con Hong Kong como principal remitente de migrantes. A raíz de la puesta en marcha de la nueva política, los habitantes de Hong Kong constituyen ya 30 por ciento del total de inmigrantes de negocios, los taiwaneses 13 por ciento y los sudcoreanos 7 por ciento, respectivamente.¹⁰ Además del capital humano, los inmigrantes asiáticos han traído consigo importantes sumas de capital. El valor total de los bienes personales declarados por emprendedores e inversionistas de Hong Kong y Taiwán, quienes habían recibido una visa de negocios para residir en Columbia Británica, ascendían a más de mil millones de dólares cada año, durante la primera mitad de los años noventa.¹¹

La inmigración de Hong Kong fue en gran medida resultado de la incertidumbre generada a raíz del acuerdo entre China y Gran Bretaña, firmado en 1985, bajo el cual ésta última se comprometía a devolver Hong Kong a la soberanía china en 1997. La adquisición de la ciudadanía en otro país se convirtió, para los

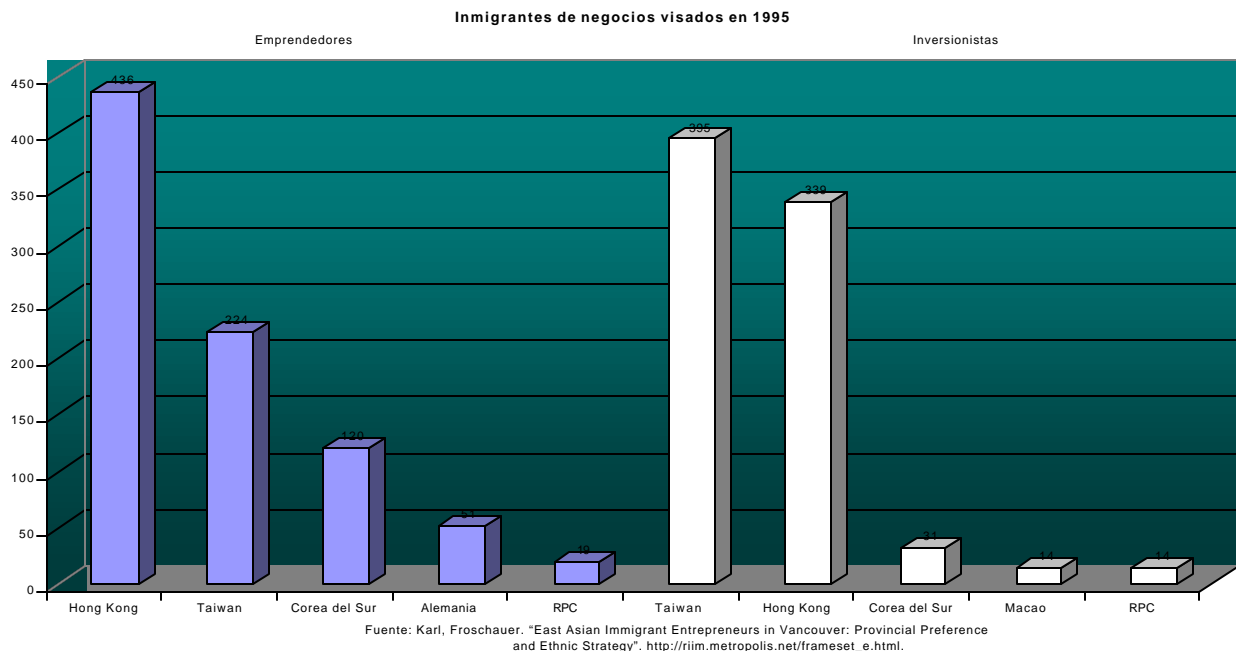
hongkoneses, en un seguro en caso de que el gobierno chino decidiera terminar con las libertades prevalecientes en la isla. Así, contrario a las expectativas canadienses, muchos hongkoneses emigraron a Canadá sólo de manera temporal, en espera de los acontecimientos de 1997. En los últimos años, recuperada la certidumbre del futuro de Hong Kong, muchos inmigrantes han decidido repatriar su capital y regresar a su ciudad natal.¹² Esta repatriación y en general el declive del número de inmigrantes de negocios durante la segunda mitad de la década de los noventa, son también resultado de la implementación de un régimen impositivo menos favorable y de la debilidad de la economía de Columbia Británica.¹³

El caso taiwanés responde también a consideraciones políticas más que económicas. La constante presión china hacia Taiwán para acelerar el proceso de reunificación de la isla a la República Popular de China ha constituido un factor externo determinante para emigrar. El gobierno comunista ha dado un buen ejemplo de su política “un país, dos sistemas” hacia Hong Kong; sin embargo, la controversia subyace en el hecho de si Taiwán aceptará o no la reunificación y no tanto en la manera en que ésta se llevará a cabo.

La inmigración como factor de crecimiento

La promoción de la entrada de inmigrantes de negocios ha sido una política controversial. Sus oponentes la han tachado de ser un mecanismo tendiente a favorecer a la clase capitalista internacional, ya que le da un valor utilitario a la obtención de la ciudadanía.¹⁴ A pesar de que estos capitalistas pueden llegar a hacer inversiones importantes, este grupo cuenta también con una mayor facilidad para relocalizar flujos de capital, haciendo vulnerable a la economía nacional.

Otros autores han resaltado las ventajas de atraer inmigrantes de negocios con el fin de aumentar los beneficios de la inmigración en las economías regionales. De Voretz demuestra como la entrada de trabajadores calificados del extranjero al mercado laboral canadiense puede llevar a un incremento en los salarios o a la creación de nuevos empleos.¹⁵ El autor reconoce la necesidad de formular políticas inmigratorias regionales, mediante las cuales se logre un balance entre la inmigración económica y humanitaria que reconozca la situación específica de cada provincia. De Voretz propone una distribución de cincuenta-cincuenta entre ambos grupos, con lo cual se garantizarán las



condiciones para una mayor inmigración de acuerdo a la teoría rawlsiana.¹⁶ Esta ha sido, hasta ahora, la situación prevaleciente en Columbia Británica.

Si bien la inmigración de negocios ha traído beneficios significativos a la economía provincial, los objetivos planteados por la Ley de Inmigración no se han cumplido del todo. Para principios de los años noventa, era evidente que solamente un porcentaje muy bajo de entre los inmigrantes de negocios había establecido empresas de producción de bienes y que un grupo todavía menor había logrado obtener ganancias significativas. La tendencia dentro del recién ingresado grupo de emprendedores fue desarrollar industrias prestadoras de servicios, conforme a una estrategia de negocios dirigida al mercado de connacionales.¹⁷ Muchos inmigrantes expresaron su frustración y desilusión hacia las limitadas oportunidades económicas, aunque también reconocieron la calidad de vida que ofrece esta provincia.

Globalización, inmigración y diversidad cultural

El fenómeno migratorio no puede catalogarse como un proceso únicamente de tipo económico. La calidad de vida, la tolerancia y el respeto a la diversidad cultural son factores que han hecho de Canadá un país atractivo a donde emigrar. La inmigración se convierte, entonces, en el resultado de una necesidad interna (evaluada en términos económicos principalmente), así como de factores no manejables por la política inmigratoria.

El explosivo crecimiento económico del este de Asia, en especial de Hong Kong y de Taiwán, presentó a la política inmigratoria de Columbia Británica una oportunidad económica. Por un lado, la provincia buscaba aumentar los beneficios de la inmigración, precisamente mediante su programa de inmigración de negocios, y por el otro, surgía una presión de tipo político en estos dos países asiáticos que motivaron la migración de emprendedores e inversionistas. La conjunción de ambos procesos convirtió la inmigración asiática en un fenómeno

preponderantemente chino, vínculo indispensable para una integración más estrecha con Asia Pacífico. Columbia Británica, en consecuencia, se ha convertido en la puerta de Canadá al Pacífico.

Notas

1. J. Dales citado por Don J. De Voretz y Samuel A. Laryea en "Canada's Immigration-Labour Market Experience". OECD. Seminar on Migration, Free Trade and Regional Integration in North America. Ciudad de México. Enero 15-16, 1998. http://riim.metropolis.net/frameset_e.html.
2. De Voretz extrapola la teoría rawlsiana al caso de la política de inmigración en Canadá. Rawls argumenta que a fin de juzgar éticamente la política económica de un país se debe medir el impacto de ésta en el nivel de vida del quintil económico más bajo dentro de una sociedad. De Voretz, Don J. "Ethics, Economics and Canada's Immigration Policy". 1997 Immigration and Refugee Law Conference. Toronto, Canadá. Feb. 28, 1997. http://riim.metropolis.net/frameset_e.html
3. Arti Nanavati . "Labour Market Experiences of South Asia-born Women in Vancouver". 1997 RIIM/M.S. University. http://riim.metropolis.net/frameset_e.html.
4. *Idem*.
5. En 1996 Ontario recibió 53 por ciento del total de inmigrantes, Quebec 13 por ciento y Columbia Británica 23 por ciento respectivamente. *Ibidem*.
6. Las categorías establecidas en la Ley de Inmigración de 1978 se agrupan en dos grandes bloques: el económico y el humanitario. El primero está constituido por emprendedores, inversionistas, auto-empleados e inmigrantes asistidos e independientes. El segundo bloque incluye la inmigración de familias y refugiados. De Voretz, Don J. "Ethics, Economics and Canada's Immigration Policy". *Op. Cit*.
7. David Ley. "Seeking *Homo Economicus*: The Strange Story of Canada's Business Immigration Program". University of British Columbia. http://riim.metropolis.net/frameset_e.html
8. Froschauer, Karl. "East Asian Immigrant Entrepreneurs in Vancouver: Provincial Preference and Ethnic Strategy". Simon Fraser University. http://riim.metropolis.net/frameset_e.html
9. *Idem*.
10. Karl Froschauer. "East Asian Immigrant Entrepreneurs in Vancouver...", *op. cit*.
11. David Ley, *op. cit*.
12. *Idem*.
13. *Idem*.
14. Karl, Froschauer, *op. cit*.
15. Don J De Voretz. "Ethics, Economics, and Canada's Immigration Policy", *Op. Cit*.
16. *Ibid*.
17. Karl Froschauer, *Op. Cit*. 